

Rayón. Fué interrumpido por frecuentes aplausos su entusiasta improvisación.

Nuestro amigo Agustín Casasola, representante de nuestro estimado colega *El Tiempo*, tomó fotografías del banquete. La prensa estuvo representada ahí por el Sr. Bianchi, el Sr. Medardo Fernández, el Sr. Casasola, el Sr. Pedro Hagelstein, el Sr. José Granados, amigos todos muy queridos del que esto escribe.

Por último, reunidos en la sala rectoral todos los Ilmos. Mitrados que concurrieron al banquete, se dictó el cablegrama dirigido á S. S. León XIII, que en otro lugar verían nuestros lectores.

LA VELADA.

Como rezaban los programas, en la noche, en el patio en que tuvo lugar el banquete, celebróse una velada.

Jamás habíase visto una velada con tal número de concurrencia. En las puertas del Seminario se agolpaba una multitud ávida de penetrar; á duras penas se conseguía la entrada, no obstante que resguardaba la puerta un buen número de policía.

El salón estaba rebosante aunque es de grandes dimensiones, lo mismo que los cuatro corredores del piso superior.

La nota saliente de la parte literaria fué la magnífica Oda del Sr. Pbro. D. Ponciano Pérez, honra del clero leonés. ¿Cómo fué recibida? El auditorio todo desde los primeros momentos le perteneció. A medida que iba desarrollando imágenes de hermosura cautivadora el entusiasmo crecía, crecía hasta traducirse en nutridísimos aplausos; prodigó pensamientos de alta novedad y de una profundidad sólo alcanzada por los verdaderos artistas de la palabra. Digna fué la oda de quien ha merecido en la Metrópoli, que escritores de reconocido jacobinismo, como los redactores del célebre diario *El Demócrata*, rindieran homenaje publicando en nota editorial una semblanza entusiasta del humilde sacerdote leonés, como un maestro de la palabra y un orador cuya figura ostenta ya los bronceos reflejos de los inmortales.

Los demás oradores fueron en prosa los Señores Pbro. Olivares y el Sr. Dr. José de Jesús González, y en verso el Sr. Vicente F. Gómez; todos fueron muy aplaudidos.

Los números musicales fueron: el primero, Marcha Pontificia de Gounod, composición llena de majestad, solemne, severa; es un canto de triunfo en que la masa orquestal en combinación con el coro, tiene modulaciones bellísimas, conservando el con-

junto una unidad admirable. Siguió el Ave María de Faure, cantada por la Sra. Virginia Galván de Nava, acompañada por quinteto de voces, armonium y piano. Fué muy aplaudida por el arte con que cantó la tierna composición.

El número siguiente fué el Ave María de *Otello*, de Verdi, cantado por la Sra. Antonia Ochoa de Miranda. Era la primera vez que Antonia se presentaba ante sus paisanos después de muchos años. Esto, unido á la magnífica voz que le ha dado fama y á la escuela irreprochable que posee, hicieron que el público la aplaudiera con delirio. La sublime canción fué dicha de modo magistral, no se perdió uno solo de los matices, las notas que emitió la privilegiada garganta fueron de una limpidez tal, que sólo puede exigírselas así á divas de fama universal. Al terminar, la ovación fué general.

La nota musical culminante fué el dúo de "La Virgen," de Massenet, cantado por la Sra. Galván de Nava y la Sra. Ochoa de Miranda. Es una sencilla melodía, llena de suavidad y de pureza. Las voces del Angel Gabriel, Sra. Nava, y de la Virgen, Sra. Ochoa, traducen el sublime pasaje de la Anunciación, acompañadas por el armonium y el piano con extremada delicadeza. El Mensajero celestial anuncia el divino Misterio en frases admirables, y la casta Doncella responde en canto inspiradísimo las palabras evangélicas, se oye la turbación, el santo regocijo de la Elegida.

La Sra. Nava y la Sra. Ochoa cantaron este dúo de modo de enloquecer al auditorio que las aplaudió durante largo tiempo, lo mismo que á los señores acompañantes: Sr. Pbro. José Yáñez, antiguo compañero artístico de Virginia, y el Sr. Manuel Tinoco.

Los números encomendados á los coros dirigidos por el Sr. Guadalupe Velázquez, fueron nutridamente aplaudidos.

La Gallia, de Gounod, fué el número final. La letra es tomada de las lamentaciones de Jeremías. Abunda en efectos sorprendentes, sobre todo la cantilena encomendada á la soprano en bellísimos solos y al coro. El pasaje final á cargo del coro es imponente, soberbio, digno del tremendo y sublime apóstrofe que canta "Jerusalem, Jerusalem convertere ad Dominum Deum tuum." Las ochenta voces que formaban el coro y la orquesta llenaron tan sublime pasaje, terminando tan artística audición digna, musicalmente, de la gran solemnidad.

El Padre Orozco merece calurosas felicitaciones por el arreglo del Concierto; hacemos extensivas estas felicitaciones á todas las personas que tomaron parte en él.

TEODULO TORRES.



CRONICA DE LAS FIESTAS DE LA CORONACION DE LA MADRE SANTISIMA DE LA LUZ.



PREMIADOS por el angustioso plazo de tiempo concedido para escribir la historia puntualizada de las fiestas que se verificaron en esta ciudad, con motivo de la Coronación de la Madre Santísima de la Luz, abri-

mos las presentes páginas, consignando en ellas lo muy preciso y extendiéndonos solamente algún poco, al tratar de aquellos actos en que intervinieron los testigos presenciales que con tanta bondad nos han suministrado informes abundantes y exactos, para la formación de esta reseña.

PREPARATIVOS PARA LA CORONACION.

Entre los principales debe contarse: el Edicto del Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis, expedido el 13 de agosto de 1902, con el fin de llevar á cabo las mejoras emprendidas en la Santa Iglesia Catedral; la carta ma-

nuscrita, firmada de puño y letra del Ilmo. Sr. Ruiz, dirigida con el mismo objeto á los fieles más notables por su catolicidad y recursos pecuniarios, de las Parroquias pertenecientes á este Obispado; la invitación hecha á los Ilmos. Sres. Arzobispos, Obispos y Cabildos de la Iglesia Mexicana, para la asistencia á la solemnidad del día 8 de Octubre, y á los Sacerdotes, Caballeros y damas que desempeñaron el programa literario musical del propio día; la Sexta Carta pastoral de nuestro Ilmo. Prelado en que se designaba la fecha de la coronación de la insigne Imagen; la organización de comisiones encargadas del adorno interior de la Catedral y de proporcionar alojamiento á huéspedes ilustres; promover la compostura é iluminación exterior de los templos y casas particulares; arreglar el banquete ofrecido á los Sres. Arzobispos, Obispos y Capitulares que se dignaron concurrir, y la de distribución de asientos en las diversas localidades de la misma Iglesia Catedral.

Asimismo ha de tenerse presente que se agenció con la Empresa del Ferrocarril Central Mexicano la rebaja de precio de pasaje, concesión que la Empresa

hizo extensiva á todas las estaciones que toca en su tránsito la vía férrea de su propiedad.

Consagración del Altar.

El día 31 de Octubre en la mañana, los Sres. Pbro. D. Miguel Sánchez, D. Teodoro Cabrera y D. Jesús Ramírez pasaron al Palacio Episcopal, en donde presentaron al Ilmo. Sr. Ruiz la pequeña caja de prueba, artísticamente labrada, en que se contenían las reliquias de los Santos Mártires Fulgencio, Donato y Clementina, y esto con el fin de que se trasladaran á otra caja más pequeña de plata dorada, obsequio del Sr. Pbro. Ramírez ya mencionado, y así en efecto se practicó, cerrando y envolviendo la caja con una cinta de seda, y asegurándola con dos sellos de lacre en que se hallaba grabado el escudo del actual Obispo.

En la cajita de plata se guardó, juntamente con los tres granos de incienso que prescribe el pontifical, constancia escrita en pergamino, cuyo contenido es del tenor siguiente: *MCMII die prima mensis octobris, Ego Leopoldus Episcopus Leonensis consecravi altare hoc, in honore B. M. V. de Lumine, et reliquias Sanctorum Martyrum Fulgentii, Donati et Clementinae in eo inclusi, et singulis Christi fidelibus, hodie unum annum et in die aniversario consecrationis hujusmodi ipsam visitantibus quadraginta dies de vera indulgentia in forma Ecclesiae consueta, concessi.*

El día 1.º de Octubre en la mañana, después del rezo de las horas menores y de la misa conventual, últimos actos religiosos celebrados en la amplia Sacristía, que sirvió de templo provisional mientras se compuso la Catedral, se organizó la procesión para trasladar la Santa Imagen, de la citada sacristía, á su templo nuevamente decorado. El patio de la Catedral y el gran corredor, últimamente construido, estaban llenos de fieles y peregrinos á quienes tocaba ese día, por la mañana, entrar en romería. La procesión salió, pues, de la misma sacristía, yendo por delante los peregrinos seculares, médicos, abogados, ingenieros, farmacéuticos, escuelas católicas de uno y otro sexo y conferencias de caridad; á continuación iba el Seminario con sus alumnos, y cerraba esta comitiva el Ilmo. Sr. Obispo y V. Cabildo siendo llevadas las andas con la Santísima Virgen en hombros de cuatro Capitulares, revestidos de capa pluvial, así como todos sus otros compañeros. La letanía lauretana que se cantaba por el coro durante el trayecto, era contestada por los fieles que componían aquella grande concurrencia. Colocada la Imagen de la Madre Santísima en el trono en que había de ser coronada, siguió la consagración del altar, que fué muy solemne, y terminaría como á las once. A esta hora, poco más ó menos, comenzó la Misa Pontifical.

PEREGRINACIONES.

Por carecer de informaciones respecto de las peregrinaciones que tuvieron lugar desde el 1.º hasta el 4 de Octubre, nos limitamos á reproducir lo que acerca de ellas dió á conocer *El Pueblo Católico* en su número 40 correspondiente al 5 del mes ya dicho.

1.º DE OCTUBRE.

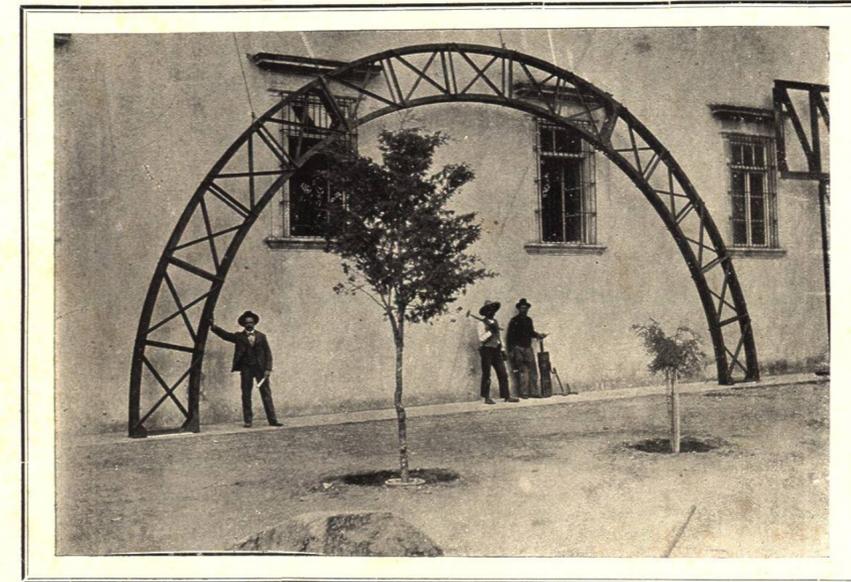
Por la tarde de este día hicieron su entrada el Oratorio de San Felipe Neri con sus Asociaciones; señoritas filarmónicas, y haciendas y ranchos de los alrededores de esta ciudad. Recibió la peregrinación el Ilmo. Sr. Obispo, y el Sr. Dean D. José M. Velázquez, predicando el Sr. Canónigo D. Manuel Alba. Al día siguiente á las nueve a. m. cantó la misa el M. R. P. D. Miguel Sotomayor, con orquesta bien organizada.

2 DE OCTUBRE.

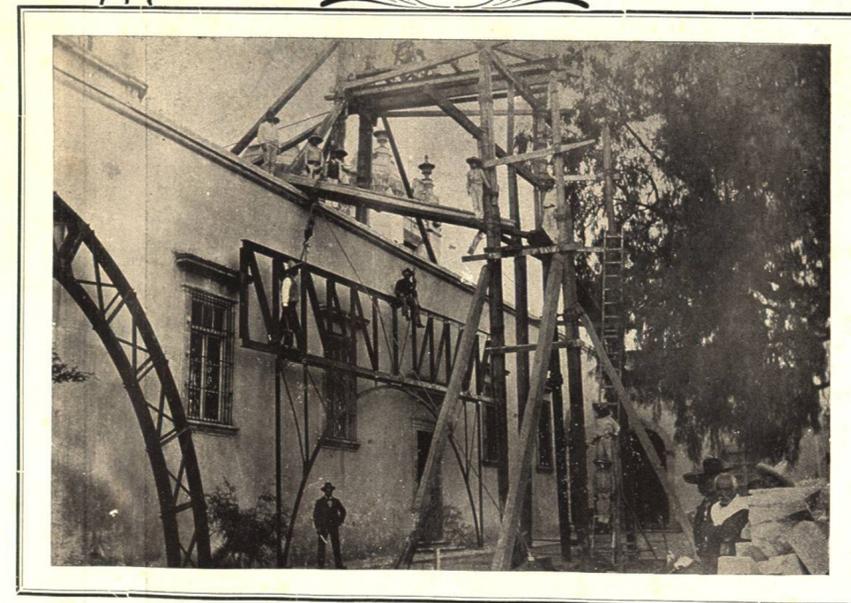
En la tarde de este día tocó hacer su entrada á las Congregaciones de "Los Hernández," y "El Refugio" y haciendas de Medina, de Arriba, Potrero, Noria de Septián y Propios, y á los ramos de tala-bartería, corambrería y gamuceria, "La Hormiga;" Coro de Catedral, música del Sr. Sámano, sastrerías, imprentas, peluquerías, carpinterías, herreros y panaderías. El total de peregrinos sería de dos mil. A empeño de los señores comisionados por los ramos de corambrería y de sastrería, esta función se organizó muy solemnemente. Por la noche, á más de la iluminación de las torres, las dos calles del costado y frente de la Catedral, hasta la del Obispado, estaban cubiertas de farolillos, y se quemaron cuatro grandes castillos ó fuegos artificiales, tocando una buena banda de música desde muy temprano. La Misa fué Pontifical, de nuestro Ilmo. Prelado, predicando en ella el Sr. Pbro. D. Espiridión Gaona. La música del Sr. Sámano y el Coro de la Catedral desempeñaron á satisfacción su cometido.

3 DE OCTUBRE.

En este día, también por la tarde, hicieron su peregrinación los abundantes ramos de zapatería con la Asociación de San Crispín, y fábrica "El Elefante," y además los de jarcía, peletería, reboceria, hortalizas, tocinerías, albañiles y canteros. Hay que advertir que en el mes de Mayo, cada uno de estos ramos, como los del día anterior, hacen de por sí muy buenas funciones, y que por lo mismo, ahora



Arco de acero de catorce metros de diámetro, que se colocó debajo de los puentes que sostienen la cúpula del Camarín de la Catedral de León.



Vista de uno de los cuatro puentes de acero, de quince metros de largo, que fueron colocados para recibir la cúpula del Camarín de la Catedral de León.